EDICIÓN ESPECIAL:
V Congreso Internacional de Educación Médica - CIEM 2019

La acreditación como impulsora de la calidad en la educación médica

En el reciente V Congreso Internacional de Educación Médica, se presentaron los avances que se han logrado en mejora de la calidad de la educación médica, como es el caso de Canadá, en donde la acreditación de las facultades de medicina y la evaluación del proceso de enseñanza han sido dos elementos claves.

La doctora Genevieve Moineau, presidenta de la Asociación de Facultades de Medicina de Canadá, AFMC, quien se encargó de compartir estas mejoras, afirmó que el proceso de acreditación que se promovió en su país ha sido un impulsor importante para elevar la calidad de la enseñanza médica, pues asegura el tipo de servicio que se va a prestar a los estudiantes.

Sin embargo, además de la acreditación, también fue importante innovar el proceso de evaluación de los estudiantes. "La evaluación se ha retroalimentado de muchas fuentes, la hacen no solo maestros, también los compañeros de clase, incluso hasta los pacientes, aunque ello pueda a veces no gustar", sostiene la presidenta de la AFMC.

En el proceso de mejorar la calidad, también se ha incluido otros factores relacionados con la responsabilidad social. "Todas las facultades de medicina en Canadá tienen un compromiso escrito que las compromete a abordar las preocupaciones de salud de la población y para ello, no solo obliga a los estudiantes a participar, sino a tomar en cuenta las propuestas de la comunidad para la búsqueda de soluciones la problemática de salud", afirma la experta canadiense.

La tecnología digital ha sido un factor que ha contribuido a mejorar la calidad educativa, sobre todo para la enseñanza o

en las consultas virtuales. “La tecnología va a ayudar, pero la persona siempre va a estar a centro; por ello, no debemos dejar de lado el respeto, el contacto humano, la conexión personal, es decir, la importancia de la humanidad; y para ello, tenemos que trabajar juntos y en la misma dirección”, enfatizó la doctora Moineau.